

UNIDAD
Integración comunitaria



OBJETIVOS

Profundizar en la fraternidad como un procesos de eliminar barreras internas y externas y como un camino en el que nos situamos de un modo diferente respecto a las personas que sufren procesos de exclusión.



CONTENIDO

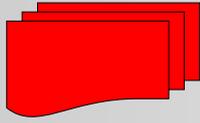
Abordamos la integración comunitaria desde la Fraternidad, entendida como **la dinámica de filiación mutua que permite contrarrestar barreras y sumar actitudes y dones para construir juntos una comunidad y sociedad integrada e integradora**. Desde Caritas, reconocemos las situaciones de pobreza y opresión como el lugar donde es posible transformarnos, generar la apertura necesaria para crear fraternidad de forma nueva, no interesada, donde desplegar espíritu de servicio y sentido de comunidad.

Constrarrestar barreras comienza por objetivar la sociedad anti fraterna, que induce necesidades y limita las oportunidades, lo que conlleva frustraciones, derivas y exclusiones que rompen con la fraternidad proyectada en la gestación del Reino de Dios. **Construir la fraternidad universal**, supone ampliar la mirada, más allá de lo que configura el redil de “los nuestros” que relega a “los otros”. Integrar de manera fraterna, requiere resituarse, escuchar, abajarse a un escenario nuevo donde son posibles nuevos canales de encuentro, interiorización y comunicación. No hay fraternidad en una comunidad donde unos pocos tienen privilegios y disfrutan de la abundancia. Recuperar la sencillez como actitud de vida, es necesario para el acercamiento fraterno al hermano/a y a su historia personal. Una comunidad integradora, es una **comunidad narrativa**, que devuelve a los excluidos sus historias no realizadas, sacando a relucir las potencialidades y los dones de los individuos, por encima de los estereotipos.

La Caridad en la verdad, nos pone ante la experiencia del don. Nos posibilita dar espacio al **principio de gratuidad** como expresión de fraternidad. La compasión nos aleja de la relación de poder: ayudador-ayudado para situarnos en la horizontalidad de la relación fraterna, de sanador herido a sanador herido.

Necesitamos modificar nuestra comprensión de la Comunión: la persona en exclusión y yo, somos un mismo proyecto de integración y servicio. La comunión de vida refiere a experiencias y a bienes. **Necesitamos modificar nuestra comprensión de las relaciones:** su historia es parte de la nuestra. Vivimos situaciones de exclusión compartida. **Necesitamos modificar nuestra comprensión de la participación:** somos facilitadores. Propiciamos el trabajo de salir juntos de la exclusión. Compartimos esperanzas, objetivos y eso nos permite elaborar un mismo proyecto común.

PREGUNTA: ¿Qué te sugiere este denso texto?; ¿La lectura de este texto, te ha recordado alguna experiencia propia?; ¿Cómo modificamos estas comprensiones?



DESARROLLO SESIÓN

Compartimos la historia y ponemos en común las preguntas.

Nasim es un inmigrante venido hace tres años a nuestro barrio a través de un complicado proceso migratorio. Se ha hecho muy conocido porque este verano, desde su pequeña asociación de inmigrantes magrebíes, realizó unas actividades para niños en el parque, muy apreciadas entre los vecinos. Fueron un éxito. Él también ha disfrutado mucho, pues ha facilitado que compartan actividades los niños y niñas del barrio y los inmigrantes de la asociación.

Está contento. Pero echa de menos su tetería, la que tenía en su país hace años, y que tuvo que dejar para probar mejor fortuna en España. Le gustaría volver a ponerla en marcha aquí, es lo que mejor sabe hacer, preparar un buen té muy apreciado en su país. Pero no lo tiene fácil.

Un día, pasado ya el verano, llegó a Caritas. No anda bien económicamente. Su problema era que le había denegado la reagrupación familiar. Muy desolado, nos habló de sus hijas, su mujer y su madre durante mucho rato. Escuchamos y entendimos su hondo desánimo, así como la dificultad de afrontar la soledad que tenía Nasím. Le preguntamos por su experiencia positiva del verano. Nos dice que el año que viene, la asociación del barrio, está dispuesta a darle un dinero por la misma actividad. Con ilusión en sus ojos, nos narra cómo, con los juegos que preparó en el parque del barrio, tuvo la oportunidad de conocer a ancianos que se acercaban, y que luego le invitaron a sus casas, o al club social, donde pasaron tardes compartiendo sus historias de vida. Qué casualidad, nos dijo, la mayoría viven solos y también fueron emigrantes.

Decidimos acudir a la asociación del barrio para hablar juntos. Les planteamos cómo podríamos, para ayudarle, facilitarle un local para la instalación de una tetería. Nos dicen que andan en negociaciones con bancos y supermercados para ceder locales y que no lo ven viable. Les hablamos del servicio que ha hecho este verano al barrio y de su buena integración, ya que es muy apreciado por las personas mayores, con los que comparte muchas horas de tertulia. Les planteamos si sería posible colaborar en una acción de microcréditos para facilitar la apertura de un negocio, y la asociación no lo considera interesante. Además, para el verano que viene le han propuesto pagarle un dinerillo y en cuanto a los ancianos, digeron que “tampoco participan mucho de la asociación y del barrio”.

Decidimos organizar un encuentro con los ancianos con los que había entablado amistad. Nasím, que hizo unas invitaciones personales muy bonitas, prepararía un té para todos, de su país, por supuesto. Nos encontraríamos para hablar, sencillamente. Les pedimos a todos que trajeran sus fotos, de cuando emigraron. Ya todos en el local, aquella tarde, nos reímos mucho, casi no se reconocían en las fotos. Había historias muy bonitas. Nasím estaba emocionado. Aquel día, las soledades se vieron realmente acompañadas. Manolo, emigrante en Alemania, enseñó la foto de una tetería en la que conoció a la que luego sería su mujer, y que allí preparaba unas deliciosas pastas. La recuerda con cariño, desde entonces no se sintió solo. Todos bromearon: “Nasím, necesitas montar tu tetería para que pueda venir tu mujer y prepararnos unas pastas”. Todos sintieron, al ver la cara de emoción de Nasím, que la broma, había puesto palabras a un bonito proyecto común. Ese día, algunos, hablaron de poner en marcha un microcrédito y buscar un local. La esperanza se abrió paso de la manera más improvisada.

CUESTIONES PARA EL DIÁLOGO:

Describe el papel y las acciones del facilitador en esta historia. ¿Qué necesidades inducidas y que barreras concretas se han planteado y qué se ha hecho para contrarrestarlas?, ¿Qué actitudes positivas y qué dones personales se han puesto en juego?, ¿Qué canales de encuentro y comunicación se han desplegado?, ¿Cómo se ha propiciado en esta historia el acercamiento fraterno? ¿Existen historias robadas? ¿Dónde se ha creado, en esta historia, una comunidad narrativa? ¿Quiénes son los sanadores heridos en esta historia?, ¿En qué reconocemos que somos, todos, un mismo proyecto de integración?



RESPUESTA DE ACCIÓN

Podríamos hacer una lista de los obstáculos que pone una sociedad anti fraterna, para reconocerlos mejor de ahora en adelante.

Caritas tenemos una importante labor de mediación. Plantea nuevas acciones en tu grupo que refuercen esta tarea mediadora con las personas en riesgo de exclusión o con la sociedad en general. Procura ser creativo/a.

Haced una lista del “capital social” que generamos con nuestra labor: (bienes intangibles, bienes relacionales, crecimientos personales, mejoras de autoestima, posibilidades de escucha, etc.)



Anexos



La comunión se debilita cuando se pierde la capacidad de la sociedad para integrar a las personas en dificultades. Como describe Matt en esta viñeta, una sociedad que no se entiende en comunión con las personas excluidas, “está malita”

Os proponemos el **Evangelio de la Samaritana** para hacer una lectura de los contenidos de este tema. Compartid la reflexión a partir de las siguientes preguntas.

☆

- ☆ **¿Qué situación de exclusión viven los habitantes de Samaría?**
- ☆ **En concreto, a esta mujer: ¿qué dinámicas de exclusión le había generado una sociedad anti fraterna? Podemos elaborar suposiciones.**
- ☆ **¿Cuáles son las frustraciones de la mujer que Jesús tiene en cuenta?**
- ☆ **¿Qué elementos anti fraternos está rompiendo Jesús al acercarse a la Samaritana?**
- ☆ **¿Cómo está construyendo con ella una comunidad narrativa?**
- ☆ **¿Les une especialmente alguna esperanza compartida?**
- ☆ **¿En qué, Jesús y ella, son un mismo proyecto?**
- ☆ **¿Qué hay en Jesús que le hace ser facilitador en este encuentro?**
- ☆ **¿Existen elementos de exclusión compartidos por Jesús y la Samaritana?**
- ☆ **¿Dónde ves reflejada en el pasaje la gratuidad?**

En aquel tiempo llegó Jesús a una de ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la heredad que y Jacob dio a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, como se había fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua. Jesús le dice: Dame de beber. Pues sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar comida. Le dice a la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana? (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.) Jesús le respondió: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva. Le dice la mujer: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados? Jesús le respondió: Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para viva eterna. Le dice la mujer: Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla. Le dice la mujer: Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dice: Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad. Le dice la mujer: Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo explicará todo. Jesús le dice: Yo soy, el que te está hablando. Y fueron muchos más los que creyeron. Así que por sus palabras, y decían a la mujer: Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.